

Otra Iglesia es posible, existe realmente ya caminado por espacios distantes, que no alcanzamos a ver. Encontrarse con este mundo lleno de vida y de luz, lleno de evangelio limpio, lleno de Jesús de Nazaret, anima, sostiene, da esperanza.

## Dejarse Afectar “Sinodalmente”

La Vida Religiosa que peregrina hoy en América Latina y el Caribe, ve con profunda preocupación el deterioro de la democracia, el tejido social y la creciente inestabilidad política de varios de nuestros países en donde las libertades fundamentales están siendo comprometidas. Es inadmisibles que la amenaza a la democracia, el cambio climático y la falta de acceso equitativo a oportunidades económicas, sociales y políticas siga afectando desproporcionadamente y de manera grave la vida de las personas más vulnerables y excluidas sistemáticamente en cada uno de nuestros países. Las consagradas y consagrados en misión, movidas/os por una mística profético-sapiencial e institucionalmente articuladas/os, buscamos responder a los desafíos de cada tiempo, tejiendo relaciones humanizadoras e interculturales, escuchando el grito de los pobres y de la tierra y acogiendo la fuerza de la Resurrección.

Como Vida Religiosa Latinoamericana y Caribeña, en la aurora de una Iglesia sinodal, nos disponemos como las Mujeres del Alba a visibilizar la memoria viva del Resucitado y a dejarnos afectar por su resplandor en...

- **El arte de escuchar.** Para aprender a escucharnos recíprocamente como Iglesia, como comunidad, como familias carismáticas, en la diversidad de ministerios y carismas, buscar juntas/os la voluntad de Dios y prestar oído a las invitaciones que nos hace el Espíritu.

- **La mirada contemplativa de la realidad.** Para crear nuevos espacios en los que nos comprometamos al servicio de los pueblos, e inspiradas/os por la Ruah (soplo) Divina desde la hondura de la vida, recrear la centralidad de nuestro seguimiento de Jesús y un renovado compromiso místico-profético-comunional con los más empobrecidos y excluidos.

- **El discernimiento.** Para acoger la nueva propuesta de vida que Dios nos hace personal y comunitariamente, en la urgencia de desaprender las formas antievangélicas de ser Iglesia e intuir los signos de su presencia viva, en las “albas de cada amanecer” de esta hora histórica.

- **La itinerancia existencial y geográfica.** Para lanzarnos por los caminos a la intemperie y disponernos a “arrojar el misterio de la vida” con el colorido de nuestras flores, que germinan en las parcelas marginales del Continente. Para movilizarnos a las fronteras en las que urge el compromiso fecundo de la Vida religiosa.

- **La salida misionera en intercongregacionalidad e interculturalidad.** Para entretejer nuevas redes con las hebras de la comunión y la diversidad que nos permitan surcar la noche y emprender con otros el camino de retorno, a plena luz del día, a nuestra “Galilea original”.

Por todo ello, en este trienio 2022-2025, nos disponemos a: Velar la aurora de una Iglesia sinodal, asistiendo el despuntar de esta nueva hora de la salvación.

**SI QUIERES LEER TODO. LAS MUJERES DEL ALBA**